

COMENTARIO BÍBLICO

DE

WILLIAM
MacDONALD

ANTIGUO
TESTAMENTO

NEHEMÍAS

COMENTARIO BÍBLICO DE WILLIAM MacDONALD

Editorial CLIE

NEHEMÍAS

William MacDonald

Título original en inglés: *Believer's Bible Commentary*

Algunos de los materiales de esta obra fueron editados previamente por Harold Shaw Publishers y Walterick Publishers, y han sido empleados con su permiso. No obstante, han sido revisados, expandidos y editados considerablemente.

Publicado originalmente en dos tomos, Antiguo y Nuevo Testamento.

Traductores de la versión española del Antiguo Testamento:

Neria Díez, Donald Harris, Carlos Tomás Knott, José Antonio Septién.

Editor y revisor de traducciones: Carlos Tomás Knott.

Traductor de la versión española del Nuevo Testamento:

Santiago Escuin.

Copyright © 2004 por CLIE para esta edición completa en español.

Este comentario se basa en la traducción Reina Valera, revisión de 1960.

Copyright © 1960 Sociedades Bíblicas Unidas.

Todas las citas bíblicas, a menos que se indique lo contrario, están tomadas de esta versión.

«BAS » indica que la cita es de la versión Biblia de las Américas,

Copyright © 1986 The Lockman Foundation.

Los esquemas y otros gráficos son propiedad de William MacDonald.

Depósito Legal:

ISBN: 978-84-8267-410-0

Clasifíquese:

98 HERMENÉUTICA:

Comentarios completos de toda la Biblia

C.T.C. 01-02-0098-04

Referencia: 22.45.73

Prefacio del autor

El propósito del *Comentario Bíblico de William MacDonald* es darle al lector cristiano medio un conocimiento básico del mensaje de la Sagrada Biblia. También tiene como propósito estimular un amor y apetito por la Biblia de modo que el creyente deseará profundizar más en sus tesoros inagotables. Confío en que los eruditos encuentren alimento para sus almas, pero deberán tener en consideración y comprender que el libro no fue escrito primariamente para ellos.

Todos los libros han sido complementados con introducciones, notas y bibliografías.

A excepción de Salmos, Proverbios y Eclesiastés, la exposición del Antiguo Testamento se presenta principalmente de párrafo en párrafo en lugar de versículo por versículo. Los comentarios sobre el texto son aumentados por aplicaciones prácticas de las verdades espirituales, y por un estudio sobre tipos y figuras cuando es apropiado.

Los pasajes que señalan al Redentor venidero reciben trato especial y se comentan con más detalle. El trato de los libros de Salmos, Proverbios y Eclesiastés es versículo por versículo, porque no se prestan a condensación, o bien porque la mayoría de los creyentes desea estudiarlos con más detalle.

Hemos intentado enfrentar los textos problemáticos y cuando es posible dar explicaciones alternativas. Muchos de estos pasajes ocasionan desesperación en los comentaristas, y debemos confesar que en tales textos todavía «vemos por espejo, oscuramente».

Pero la misma Palabra de Dios, iluminada por el Espíritu Santo de Dios, es más importante que cualquier comentario sobre ella. Sin ella no hay vida, crecimiento, santidad ni servicio aceptable. Debemos leerla, estudiarla, memorizarla, meditar sobre ella y sobre todo obedecerla. Como alguien bien ha dicho: «La obediencia es el órgano del conocimiento espiritual».

William McDonald

Introducción del editor

«No menospreciéis los comentarios». Éste fue el consejo de un profesor de la Biblia a sus alumnos en Emmaus Bible School (Escuela Bíblica Emaús) en la década de los 50. Al menos un alumno se ha acordado de estas palabras a lo largo de los años posteriores. El profesor era William MacDonald, autor del *Comentario Bíblico*. El alumno era el editor de la versión original del Comentario en inglés, Arthur Farstad, quien en aquel entonces estaba en su primer año de estudios. Sólo había leído un comentario en su vida: *En los Lugares Celestiales (Efesios)* por H. A. Ironside. Cuando era joven leía ese comentario cada noche durante un verano, y así Farstad descubrió qué es un comentario.

¿Qué es un comentario?

¿Qué es exactamente un comentario y por qué no debemos menospreciarlo? Un editor cristiano hizo una lista de quince tipos de libros relacionados con la Biblia. No debería extrañar, entonces, si algunas personas no saben describir la diferencia entre un comentario,

una Biblia de estudio, una concordancia, un atlas, un interlineal y un diccionario bíblico, nombrando sólo cinco categorías.

Aunque sea una perogrullada, un comentario comenta, es decir, hace un comentario que ayuda a entender el texto, versículo por versículo o de párrafo en párrafo. Algunos cristianos desprecian los comentarios y dicen: «sólo quiero leer la Biblia misma y escuchar una predicación». Suena a piadoso, pero no lo es. Un comentario meramente pone por impreso la mejor (y más difícil) clase de exposición bíblica: la enseñanza y predicación de la Palabra de Dios versículo por versículo. Algunos comentarios (por ejemplo, los de Ironside) son literalmente sermones impresos. Además, las más grandes exposiciones de la Biblia de todas las edades y lenguas están disponibles en forma de libro en inglés (tarea que todavía nos incumbe en castellano). Desafortunadamente, muchos son tan largos, tan antiguos y difíciles que el lector cristiano corriente se desanima y no saca mucho provecho. Y ésta es una de las razones de ser del *Comentario Bíblico de William MacDonald*.

Tipos de comentarios

Teóricamente, cualquier persona interesada en la Biblia podría escribir un comentario. Por esta razón, hay toda una gama de comentarios desde lo muy liberal hasta lo muy conservador, con todos los matices de pensamientos en el intermedio. El *Comentario Bíblico de William MacDonald* es un comentario muy conservador, que acepta la Biblia como la Palabra de Dios inspirada e inerrante, y totalmente suficiente para la fe y la práctica.

Un comentario podría ser muy técnico (con detalles menudos de la sintaxis del griego y hebreo), o tan sencillo como una reseña. Este comentario está entre estos dos extremos. Cuando hacen falta comentarios técnicos, se hallan en las notas al final de cada libro. El escritor comenta seriamente los detalles del texto sin evadir las partes difíciles y las aplicaciones convincentes. El hermano MacDonald escribe con una riqueza de exposición. La meta no es producir una clase de cristianos nominales con comprensión mínima y sin mucho compromiso, sino más bien discípulos.

Los comentarios también suelen distinguirse según su «escuela teológica»: conservadora o liberal, protestante o católico romano, premilenial o amilenial. Este comentario es conservador, protestante y premilenial.

Cómo emplear este libro

Hay varias formas de acercarse al *Comentario Bíblico de William MacDonald*. Sugerimos el siguiente orden como provechoso:

Hojea: Si le gusta la Biblia o la ama, le gustará hojea este libro, leyendo un poco en diferentes lugares y disfrutándolo así de forma rápida, apreciando el sentido general de la obra.

Un Pasaje específico: Puede que tengas una duda o pregunta acerca de un versículo o párrafo, y que necesites ayuda sobre este punto. Búscalo en el lugar apropiado en el contexto y seguramente hallarás material bueno.

Una doctrina: Si estudia la creación, el día de reposo, los pactos, las dispensaciones, o el ángel de JEHOVÁ, busque los pasajes que tratan estos temas. El índice indica los ensayos que hay sobre esta clase de tema. En el caso de algo que no aparezca en el índice, use una

concordancia para localizar las palabras claves que le guiarán a los pasajes centrales que tratan el punto en cuestión.

Un libro de la Biblia: Quizá en su congregación estudian un libro del Antiguo Testamento. Será grandemente enriquecido en sus estudios (y tendrá algo que contribuir si hay oportunidad) si durante la semana antes de cada estudio lee la porción correspondiente en el comentario.

Toda la Biblia: Tarde o temprano cada cristiano debe leer toda la Biblia, comenzando en el principio y continuando hasta el final, sin saltar pasajes. A lo largo de la lectura se encontrarán textos difíciles. Un comentario cuidadoso y conservador como éste puede ser de mucha ayuda.

El estudio de la Biblia puede parecerle al principio como «trigo molido», es decir: nutritivo pero seco, pero si persevera y progresa, ¡vendrá a ser como «tarta de chocolate»!

El consejo del hermano MacDonald, dado hace tantos años: «no menospreciéis los comentarios», todavía es válido. Habiendo estudiado cuidadosamente sus comentarios sobre el Antiguo y el Nuevo Testamento, puedo decir lo siguiente: «¡disfrútelo!».

Abreviaturas

Abreviaturas de libros de la Biblia

Libros del Antiguo Testamento

Gn.	Génesis
Éx.	Éxodo
Lv.	Levítico
Nm.	Números
Dt.	Deuteronomio
Jos.	Josué
Jue.	Jueces
Rt.	Rut
1 S.	1 Samuel
2 S.	2 Samuel
1 R.	1 Reyes
2 R.	2 Reyes
1 Cr.	1 Crónicas
2 Cr.	2 Crónicas
Esd.	Esdras
Neh.	Nehemías
Est.	Ester
Job	Job
Sal.	Salmos
Pr.	Proverbios
Ec.	Eclesiastés
Cnt.	Cantares
Is.	Isaías
Jer.	Jeremías

Lm.	Lamentaciones
Ez.	Ezequiel
Dn.	Daniel
Os.	Oseas
Jl.	Joel
Am.	Amós
Abd.	Abdías
Jon.	Jonás
Mi.	Miqueas
Nah.	Nahúm
Hab.	Habacuc
Sof.	Sofonías
Hag.	Hageo
Zac.	Zacarías
Mal.	Malaquías

Libros del Nuevo Testamento

Mt.	Mateo
Mr.	Marcos
Lc.	Lucas
Jn.	Juan
Hch.	Hechos
Ro.	Romanos
1 Co.	1 Corintios
2 Co.	2 Corintios
Gá.	Gálatas
Ef.	Efesios
Fil.	Filipenses
Col.	Colosenses
1 Ts.	1 Tesalonicenses
2 Ts.	2 Tesalonicenses
1 Ti.	1 Timoteo
2 Ti.	2 Timoteo
Tit.	Tito
Flm.	Filemón
He.	Hebreos
Stg.	Santiago
1 P.	1 Pedro
2 P.	2 Pedro
1 Jn.	1 Juan
2 Jn.	2 Juan
3 Jn.	3 Juan
Jud.	Judas
Ap.	Apocalipsis

Abreviaturas de versiones de la Biblia, traducciones y paráfrasis

ASV	American Standard Version
BAS	Biblia de las Américas
FWG	<i>Biblia Numérica</i> de F. W. Grant
JBP	Paráfrasis de J. B. Phillips
JND	<i>New Translation</i> de John Nelson Darby
KJV	King James Version
KSW	<i>An Expanded Translation</i> de Kenneth S. Wuest
LB	Living Bible (paráfrasis de la Biblia, que existe en castellano como <i>La Biblia al Día</i>)
NASB	New American Standard Bible
NEB	New English Bible
NIV	New International Version
NKJV	New King James Version
R.V.	Revised Version (Inglaterra)
RSV	Revised Standard Version
RV	Reina-Valera, revisión de 1909
RVR	Reina-Valera, revisión de 1960
RVR77	Reina-Valera, revisión de 1977
V.M.	Versión Moderna de H. B. Pratt

Otras abreviaturas

a.C.	Antes de Cristo
Aram.	Arameo
AT	Antiguo Testamento
c.	<i>circa</i> , alrededor
cap.	capítulo
caps.	capítulos
CBC	<i>Comentario Bíblico</i>
cf.	<i>confer</i> , comparar
d.C.	después de Cristo
e.g.	<i>exempli gratia</i> , por ejemplo
ed.	editado, edición, editor
eds.	editores
et al.	<i>et alii, alia, alia</i> , y otros
fem.	femenino
Gr.	griego
i.e.	<i>id. est</i> , esto es
ibid.	<i>ibidem</i> , en el mismo lugar
ICC	International Critical Commentary
lit.	literalmente
LXX	Septuaginta (antigua versión gr. del AT)

M	Texto Mayoritario
marg.	margen, lectura marginal
masc.	masculino
ms., mss.,	manuscrito(s)
MT	Texto Masorético
NCI	Nuevo Comentario Internacional
NT	Nuevo Testamento
NU	NT griego de Nestle-Aland/S. Bíblicas Unidas
p.ej.	por ejemplo
pág., págs.	página(s)
s.e.	sin editorial, sin lugar de publicación
s.f.	sin fecha
TBC	Tyndale Bible Commentary
Trad.	Traducido, traductor
v., vv.	versículo(s)
vol(s).	volumen, volúmenes
vs.	<i>versus</i> , frente a

Transliteración de palabras hebreas

El Comentario al Antiguo Testamento, habiendo sido hecho para el cristiano medio que no ha estudiado el hebreo, emplea sólo unas pocas palabras hebreas en el texto y unas cuantas más en las notas finales.

El Alfabeto Hebreo

Letra hebrea	Nombre	Equivalente en inglés
א	Álef	‘
ב	Bet	b (v)
ג	Guímel	g
ד	Dálet	d
ה	He	h
ו	Vau	w
ז	Zain	z

ח	Chet	h
ת	Tet	t
י	Yod	y
כ	Caf	k (kh con la h aspirada)
ל	Lámed	l
מ	Mem	m
נ	Nun	n
ס	Sámec	s
ע	Ayín	'
פ	Pe	p (ph)
צ	Tsade	ts
ק	Cof	q
ר	Resh	r
ש	Sin	s
װ	Shin	sh (con la h aspirada)
ת	Tau	t (th)

El hebreo del Antiguo Testamento tiene veintidós letras, todas consonantes; los rollos bíblicos más viejos no tenían vocales. Estos «puntos vocales», como se les llama, fueron inventados y colocados durante el siglo VII d.C. El hebreo se escribe de derecha a izquierda, lo opuesto a idiomas occidentales tales como español e inglés.

Hemos empleado un sistema simplificado de transliteración (similar al que usan en el estado de Israel en tiempos modernos y las transliteraciones populares). Por ejemplo, cuando «bet» es pronunciado como la «v» en inglés, ponemos una «v» en la transliteración.

Transliteración de palabras griegas

Nombre griego	Letra griega	Equivalente en inglés
alfa	α	a
beta	β	b
gamma	γ	g, ng
delta	δ	d
épsilon	ϵ	e (corta)
tseta	ζ	ts
eta	η	e (larga)
zeta	θ	z
iota	ι	i
kappa	κ	k
lambda	λ	l
mu	μ	m
nu	ν	n
xi	ξ	x
ómicron	$\omicron$	o
pi	π	p
rho	ρ	r
sigma	σ	s
tau	τ	t
ípsilon	υ	u, y
fi	φ	f
ji	χ	j
psi	ψ	ps
omega	ω	o (larga)

NEHEMÍAS

Introducción

«Más de la mitad de este libro es un registro personal, interrumpido con “incisos” y comentarios abiertos que hacen de él una de las piezas más vivas y llamativas de la Biblia. Buena parte de la historia de Esdras está narrada en primera persona (Esd. 8:15–9:15). La fuerte personalidad de Nehemías que se destaca página tras página, no sólo contrasta con la de Esdras, sino que podemos calificarla de formidable y práctica.»

Derek Kidner

I. Su Lugar Único en el Canon

Si tiene usted algún tipo de programa de construcción y tiene problemas para hacer que la gente se involucre, Nehemías es el libro que debe leer, estudiar, enseñar o predicar. Las cualidades que un líder necesita para realizar un trabajo que raya casi en lo imposible están ejemplificadas maravillosamente en este dirigente hebreo del siglo V, a.C.

Whitcomb escribe:

«Ninguna otra porción del Antiguo Testamento nos provee de un incentivo mayor para lograr un celo verdadero, consagrado y lleno de ciencia por la obra de Dios como el libro de Nehemías. El ejemplo que nos da la pasión que sentía este gran hombre por la verdad expresada en la Palabra de Dios cualquiera que fuera el costo o las consecuencias, es un ejemplo que necesitamos enormemente en esta hora presente».

II. Autor

Nehemías, cuyo nombre apropiadamente significa *JEHOVÁ consuela*, escribe sus memorias en primera persona, pero incluye también documentos de estado a los que sin duda tenía acceso. El papiro Elefantino da testimonio de la verdad histórica del libro, mencionando al sumo sacerdote Johanán (ver Neh. 12:22–23) y a los hijos del archienemigo de Nehemías, Sanbalat.

Todo esto confirma lo que ya tradicionalmente se aceptaba en el sentido de que Nehemías el hijo de Hacalías y hermano de Hanani (1:1–2) es el autor de este libro. Sabemos poco del trasfondo de Nehemías, ni siquiera el lugar preciso de su nacimiento. Algunos eruditos creen que nació en Persia.

El tacto, vigor y cualidades de liderazgo que se muestran en este libro son del tipo que demandaba la posición de Nehemías, como copero del rey, siendo ésta una posición muy importante.

III. Fecha

Es posible que Nehemías escribiera un poco después de los sucesos que relata, aproximadamente en el año 430 a.C., durante el reinado de Artajerjes I (464–424 a.C.).

Josefo nos dice que Jadúa era el sumo sacerdote cuando Alejandro Magno pasó por Palestina. Ya que Nehemías 12:22 cita a Jadúa, algunos fechan este libro después de los días de Nehemías. Podría ser que Jadúa fuera muy joven cuando Nehemías le cita (porque pertenecía a la línea sacerdotal) y tenía casi 90 años cuando Alejandro hizo su aparición. O bien pudo haber habido dos sumos sacerdotes con este nombre. Una tercera posibilidad es que Josefo, que a menudo se equivoca en la cronología de esta era, ¡se equivocó aquí también!

IV. Tema y Trasfondo

Nehemías fue el *tercer* gran líder de la restauración judía. Zorobabel condujo al *primer* grupo de exiliados de vuelta a Jerusalén en los años 538–537 a.C. (Esd. 2) y supervisó la construcción del templo. Casi ochenta años más tarde, Esdras el escriba vino a la ciudad santa con un *segundo* grupo de judíos, dando lugar a reformas de gran envergadura a través de su ministerio fundado en la Palabra de Dios. Pero al pasar el tiempo las cosas degeneraron en Jerusalén.

Treinta años después de la expedición de Esdras, Dios afligió a Nehemías por las condiciones de Jerusalén. Tras recibir permiso para corregir la situación, proveyó del liderazgo de la calidad que los israelitas necesitaban desesperadamente. Nehemías era un hombre profundamente arraigado en Dios (nótense las numerosas referencias a su vida de oración); esto le permitió soportar la tormenta de oposición que le abofeteó desde el comienzo de su misión. Bien se ha dicho que «hay tres clases de gentes en el mundo: los que no saben qué es lo que está sucediendo, los que están pendientes de lo que sucede, y los que hacen que las cosas sucedan». Nehemías pertenecía a este último grupo. Mientras que el libro de Esdras trata con el templo y la adoración, Nehemías trata con los muros y la obra de cada día. El libro de Nehemías pone a Dios en el centro de los asuntos de la vida cotidiana.

BOSQUEJO

I. LA PRIMERA VISITA DE NEHEMÍAS: LA RESTAURACIÓN DE JERUSALÉN (Caps. 1–12)

- A. Consternación por la Condición de Jerusalén (Cap. 1)
- B. Autorización Para la Restauración de Jerusalén (2:1–8)
- C. Reconstrucción del Muro de Jerusalén (2:9–6:19)
 - 1. Inspección Privada y Oposición Pública (2:9–20)
 - 2. Los Trabajadores y su Obra (Cap. 3)
 - 3. Obstáculos Externos y Precauciones Especiales (Cap. 4)
 - 4. Problemas Internos y Reforma Social (Caps. 5–6)
- D. Organización de los Guardas de Jerusalén (7:1–4)
- E. Empadronamiento de la Población de Jerusalén (7:5–73)
- F. Revitalización de la Religión de Jerusalén (Caps. 8–10)
- G. Repoblación de los Distritos de Jerusalén (Cap. 11)
- H. Listado de los Sacerdotes y Levitas de Jerusalén (12:1–26)
- I. Dedicación del Muro de Jerusalén (12:27–47)

II. LA SEGUNDA VISITA DE NEHEMÍAS: LA REFORMA DE JERUSALÉN (Cap. 13)

- A. Tobías es Expulsado del Templo (13:1–9)
- B. Restauración de los Diezmos Para los Levitas (13:10–14)
- C. Eliminación de la Actividad Ilegal en el Día de Reposo (13:15–22)
- D. Disolución de los Matrimonios Con Gentiles (13:23–31)

Comentario

I. LA PRIMERA VISITA DE NEHEMÍAS: LA RESTAURACIÓN DE JERUSALÉN (Caps. 1–12)

A. Consternación por la Condición de Jerusalén (Cap. 1)

1:1–3 Este primer capítulo nos ofrece muy poco a modo de introducción. Se señalan únicamente dos circunstancias de la vida de **Nehemías**: el nombre de su padre: **Hacalías**, y su alta e influyente posición como copero del rey Artajerjes. La manera en que reaccionó en cuanto a las noticias que le llevaron acerca de la condición de **Jerusalén** muestra que era un hombre de carácter espiritual. J. Alec Motyer comenta:

«Se trata de un tiempo muy incierto de la historia, y es probable que algo del entusiasmo generado por la misión de Esdras tomara una dirección política o nacionalista; se despertó el entusiasmo de tal manera que comenzaron a reconstruir los muros de Jerusalén sin autorización. Algunos de los enemigos del pueblo de Dios asentados en el área, hicieron saber este asunto al rey Artajerjes, y éste ordenó que la construcción se detuviera. Los enemigos de Dios capitalizaron esta situación subiendo a Jerusalén con el mandato real en sus manos, haciendo que la obra se detuviera y derrumbando los muros de la ciudad. Probablemente éstas fueron las noticias que llegaron a oídos de Nehemías».

1:4–11 Nehemías sentía una pesada carga por el remanente de Judá. Aún cuando no había experimentado sus infortunios, se identificó con ellos, negándose a sí mismo los lujos del palacio para poder ayunar, lamentar y orar. Confesó los **pecados** del pueblo como si fueran suyos, le pidió a Dios que se acordara de Su Palabra, y que se mostrara tan fiel reuniendo a Su pueblo como justo había sido al esparcirlo. Pidió también al Señor le concediera **buen éxito delante del** rey, para presentarle un plan audaz para ayudar a sus hermanos. Por espacio de varios días abogó por esta causa delante del Altísimo.

Nehemías es un ejemplo admirable del liderazgo eficaz de un hombre espiritual. En primer lugar, tuvo una visión para lograr una meta. Después de analizar el problema, decidió tomar las medidas apropiadas. Enseguida motivó a otros compartiéndoles su misión e integrándoles activamente en ella. Luego le vemos delegando autoridad y asignando tareas. Supervisó la obra y verificó su ejecución hasta que el proyecto fue terminado satisfactoriamente.

B. Autorización para la Restauración de Jerusalén (2:1–8)

2:1–3 No bien habían pasado tres o cuatro meses, cuando la fe de Nehemías se vio recompensada de una manera inesperada. Cierta día que servía el **vino... al rey**, su **rostro**

reflejó el **quebranto de su corazón**. La pregunta del rey produjo una ola de temor, ya que la tristeza no estaba permitida en la presencia real (Est. 4:2).

George Williams observa:

«Los monarcas orientales que estaban bajo la continua amenaza de ser envenenados, estimaban especialmente sospechosa cualquier apariencia de inquietud en sus coperos».

Pero Nehemías no quería hacer daño al rey. La causa de su pena era la desolación de Jerusalén, su hogar ancestral.

2:4–5 La dependencia fervorosa de Nehemías al Señor no fue en vano. No solamente **el rey** le concedió lo que pidió, sino que también lo hizo gobernador de **Judá** (5:14). El decreto de Artajerjes dio cumplimiento a la palabra que Daniel recibió del Señor (Dn. 9:25), así como el anterior decreto de Ciro había dado cumplimiento a la profecía de Jeremías (Jer. 29:10; Esd. 1).

2:6–8 En respuesta a la pregunta del rey, Nehemías le dijo cuánto tiempo esperaba estar lejos. Como de hecho sucedió, Nehemías estuvo lejos de Persia casi doce años (5:14). En todo esto Nehemías reconoció **la benéfica mano de JEHOVÁ sobre él**.

C. Reconstrucción del Muro de Jerusalén (2:9–6:19)

1. *Inspección Privada y Oposición Pública (2:9–20)*

2:9–16 Junto con **las cartas oficiales del rey**, Artajerjes envió con Nehemías una escolta armada. Un poco después de haber llegado **a Jerusalén**, el nuevo gobernador inspeccionó la capital protegido bajo la oscuridad de la noche para no llamar la atención y mantener en secreto sus planes. Sabía que era imperativo que **los muros** se repararan para que la ciudad sobreviviese. En ciertos lugares los escombros le impedían el paso con su **cabalgadura**.

2:17–20 Más tarde reunió a los oficiales, les dijo qué era necesario hacer y les animó relatándoles cómo **la mano del Señor había sido buena** con él hasta ese día, y **así mismo las palabras del rey**. Los judíos estaban muy animados y listos para empezar. Sus enemigos, **Sanbalat, Tobías y Gesem**, se mofaron y trataron de detener el proyecto de construcción al grito de «rebelión **contra el rey**». Pero Nehemías no se intimidó porque el **Dios de los cielos** le había prometido el éxito. El pueblo estaba unido, lo cual es un requisito para que Dios envíe Su bendición (Sal. 133:1–3).

2. *Los Trabajadores y su Obra (Cap. 3)*

Los sacerdotes fueron los primeros en comenzar la tarea reparando **la puerta de las Ovejas**. Esta puerta, localizada en el extremo nordeste de la ciudad, era llamada así porque las ovejas destinadas para el altar del templo eran introducidas por ella. Las puertas se citan en sentido contrario a las manecillas del reloj: **La puerta de las Ovejas** (vv. 1–2); **la puerta del Pescado** (vv. 3–5); **la puerta Vieja** (o puerta del Ángulo) (vv. 6–12); **la puerta del Valle** (v. 13); **la puerta del Muladar** (o del estiércol) (v. 14); **la puerta de la Fuente** (vv. 15–21); **la puerta de las Aguas** (v. 26); **la puerta de los Caballos** (v. 28); **la puerta Oriental** (v. 29) y **la puerta del Juicio** (v. 31). El versículo 32 cierra el círculo con **la puerta de las Ovejas**. El libro cita otras dos puertas: la puerta de Efraín (8:16) y la puerta de la Cárcel (12:39). Había doce puertas en total, de la misma manera que habrá doce

puertas en la Nueva Jerusalén (Ap. 21:12). Es significativo cómo Dios lleva un registro cuidadoso de todos aquellos que le sirven; esto se aprecia en la lista de aquellos que repararon los muros y las puertas.

La casa de los Valientes (v. 16) pudo haber sido originalmente el cuartel de los hombres valientes de David.

Hombres y mujeres, artesanos y obreros, príncipes y plebeyos, todos trabajaron hombro con hombro. Hubo sólo un caso de falta de unidad, los **grandes** de Tecoa faltaron a su responsabilidad (v. 5). Algunos que acabaron con la tarea que les fue asignada se ocuparon de una porción adicional del muro (cf. vv. 4 y 21; 5 y 27). En nuestros días Dios ha asignado diferentes tareas a los creyentes. Nos ha equipado con distintos dones y habilidades apropiadas a nuestro llamamiento, y sabe quién no está realmente consagrado y quién asume una tarea doble. «La obra de cada uno se hará manifiesta; porque el día la declarará, pues por el fuego será revelada; y el fuego mismo probará la calidad de la obra de cada uno» (1 Co. 3:13).

3. *Obstáculos Externos y Precauciones Especiales (Cap. 4)*

4:1–6 Cuando Sanbalat y Tobías hicieron **escarnio** de los primeros esfuerzos de reconstrucción, Nehemías respondió con oración y siguió con la obra. Mientras que el lenguaje imprecatorio de los versículos 4 y 5 era aceptable en la dispensación de la Ley, no se vería apropiado en labios de los cristianos en esta Era de la Gracia (Ro. 12:19–21). Muy pronto el muro alcanzó **la mitad de su altura**.

4:7–14 Las presiones externas de los **árabes**, los **amonitas** y los **de Asdod** no representaron la única amenaza; sin embargo, en ocasiones los judíos se sentían desmayar por lo inmenso de la tarea. Las pilas de escombros aparentemente interminables minaban sus **fuerzas** y vigor (v. 10). Cuando sus paisanos que vivían fuera de Jerusalén les advirtieron de un ataque inminente, Nehemías colocó hombres armados **detrás del muro** en **las partes más bajas**, y les animó diciéndoles: «**acordaos del Señor... y pelead**».

4:15–23 Cuando los **enemigos** de Judá perdieron el elemento sorpresa, abandonaron su plan y decidieron atacarlos directamente. **Desde aquel día, la mitad** de los judíos **trabajaba en la obra, y la otra mitad** estaba en guardia. Hasta **los que edificaban** llevaban puestas sus armas.

Nehemías tenía cerca de sí en todo tiempo a un trompetero para hacer sonar la alarma en caso de ataque y poder **reunir** a los hombres que estaban esparcidos a lo largo **del muro**. A los que venían de afuera de la ciudad se les ordenaba que pasaran **la noche** en **Jerusalén**; así estarían disponibles fácilmente si se presentaba un peligro. Su estrategia consistía en *orar, vigilar y trabajar*. El pueblo imitaba el valor y la determinación de su líder indomable. Nehemías, sus parientes, sus siervos y la **gente de guardia** que le acompañaba no se entregaron al ocio mientras vigilaban la ciudad.

4. *Problemas Internos y Reforma Social (Caps. 5, 6)*

5:1–7 En medio de la reconstrucción, surgió un terrible problema interno. La comida era evidentemente cara y escasa. La inflación, más la carga **del tributo** impuesto por el rey a los judíos, había reducido a la pobreza a muchos de ellos. Se vieron forzados a tomar dinero prestado de sus hermanos más ricos y a hipotecar sus propiedades. Algunos de ellos llegaron al grado de vender a sus **hijos e hijas** como esclavos. Debido a que sus tierras pasaban a ser propiedad de otros, se quedaron sin medios para poder rescatar a sus hijos.

Cuando le refirieron a Nehemías su difícil situación, convocó a los ricos a una asamblea solemne y les **reprendió**.

5:8–10 ¿No era inconcebible que redujeran a la esclavitud a sus **hermanos judíos** cuando Nehemías y otros les habían redimido de la esclavitud de sus vecinos paganos? ¿No era imperativo para su seguridad que mantuvieran una recta relación con **Dios**? ¿Cómo podían permitirse desechar a JEHOVÁ rompiendo su santa Ley por dedicarse a la usura (vv. 9–10; cf. Éx. 22:25)? Así como su líder Nehemías había puesto el ejemplo no cargando intereses a los préstamos que hacía, ¿no debían hacer lo mismo?

5:11–12 Después de que Nehemías instó a los ricos a que devolvieran las propiedades ganadas con la usura y a **perdonarles** la medida de intereses exigida a los préstamos de **dinero, grano, vino y aceite**, prometieron hacer así. **Convocó** a **los sacerdotes** y delante de ellos les hizo **jurar** que guardarían su promesa.

5:13 Nehemías les previno enérgicamente con respecto a lo que podría sucederle a cualquiera que faltara a su palabra. Sería **sacudido** de la buena tierra como el polvo de un **vestido**. Con un «**amén**» de todo corazón, los hombres dejaron la reunión y cumplieron sus votos.

5:14–19 El capítulo 5 se cierra con un breve relato de los **doce** años en los que Nehemías ejerció como **gobernador**. Pagó su propio sustento en vez de cargar al pueblo con su manutención. No se aprovechó de su posición para adquirir **propiedad** o mullir su nido para el futuro. Dedicó todo su tiempo a hacer que Jerusalén fuera una ciudad segura para sus **hermanos**, y no a construir su fortuna personal. Proveyó para su **mesa** y abrió las puertas de su casa dando la bienvenida a extraños. Se condujo así porque temía a **Dios**. Todo lo que Nehemías esperaba era que JEHOVÁ se acordara de sus sacrificios.

6:1–4 Cuando el enemigo no pudo obstruir a los judíos con otros medios, trató de destruir a Nehemías. En cuatro ocasiones **Sanbalat** y **Gesem el árabe** trataron de hacer que Nehemías se ausentara de la obra y se reuniera con ellos en **el campo de Ono**. Las **cuatro veces** Nehemías se negó, sabiendo que era un plan para **hacerle mal**. Esta **gran obra** no podía detenerse.

6:5–9 Pretendiendo ser su aliado, **Sanbalat** acusó a Nehemías en una **carta** de que planeaba hacerse **rey** de **Judá** en rebelión contra **el rey** de Persia. Sanbalat decía que deseaba ayudar a Nehemías a evitar algún problema con el rey y sugirió que consultaran **juntos** para discutir el asunto. Pero Nehemías se negó sabiendo muy bien que Sanbalat no era hombre de buenas intenciones. Además, las acusaciones calumniosas eran falsas. La lealtad de Nehemías hablaba por sí misma.

6:10–14 Era evidente para todos que Nehemías era un **hombre** devoto y que respetaba la Palabra del Señor. De manera que tomaron a sueldo a falsos profetas para inducirlo a pecar y hacerle incurrir en el disgusto de Dios. Un judío llamado **Semaías**, que era un espía del enemigo, advirtió a Nehemías acerca de una supuesta conjura para tomar su vida, y le sugirió que lo acompañara a **la casa de Dios** como medida de seguridad. Nehemías pudo ver el ardid del profeta. La Palabra de Dios prohíbe a cualquiera, salvo a los sacerdotes, entrar al templo. Nehemías prefería perder su vida que violar la Ley. Fue así como la tercera trampa de Sanbalat cayó en tierra.

Los versículos 9 y 14 son ejemplos de «oraciones telegrama» que caracterizaron la vida de Nehemías (ver también 2:4; 4:9; 5:19). Habitualmente se volvía a Dios en tiempo de crisis.

Matthew Henry comenta:

«Al ver la malicia y el esfuerzo de sus enemigos para atemorizarle y de este modo debilitar sus manos, levanta su corazón al Cielo con esta breve oración: *Oh Dios, fortalece tú mis manos*. Los verdaderos creyentes experimentan un gran apoyo y alivio al saber que en todas sus estrecheces y dificultades tienen a un Dios maravilloso al que pueden recurrir. A través de Él, por la fe y la oración, pueden buscar la gracia para acallar sus temores y *fortalecer sus manos* cuando sus enemigos se esfuerzan en llenarles de temores y debilitarlos. Cuando, en nuestra obra y lucha cristiana, se nos encomienda algún servicio o nos vemos enfrentados por algún conflicto particular, es bueno que oremos así: “Tengo esta obligación que cumplir, y esta tentación enfrentar; por lo tanto, *Oh Dios, fortalece tú mis manos*”».

6:15–19 A pesar de la continua oposición, **el muro** fue terminado **en cincuenta y dos días**, ¡toda una hazaña notable! Esta evidencia de la bendición divina desmoralizó a los **enemigos** de Judá. Mientras los muros se levantaban, otra pena vino a sumarse al ánimo de Nehemías. Los versículos 17–19 nos refieren que muchos de los **principales** de Jerusalén mantenían relaciones amistosas con el impío **Tobías**; habían establecido alianzas matrimoniales entre ellos (Tobías era gobernador de los amonitas, 2:10). Por un lado, los nobles **referían** las **palabras** de Nehemías a Tobías, y por otro alababan a Tobías a oídos de Nehemías. Volveremos con Tobías en el capítulo 13.

Aunque solamente llevó **cincuenta y dos** días terminar el muro, Nehemías tenía otras muchas obligaciones que cumplir en sus doce o más años como gobernador.

D. Organización de los Guardas de Jerusalén (7:1–4)

7:1–2 Tan pronto como el muro y las puertas estuvieron terminados, **fueron señalados** los **porteros, cantores y levitas**. Nehemías entregó el mando de la ciudad a su **hermano Hanani** y a **Hananías**. Ambos eran hombres piadosos, e idóneos para esa responsabilidad. Hananías tenía una profunda reverencia a **Dios**, circunstancia que lo hacía compatible con Nehemías.

7:3–4 Se dieron instrucciones para fortalecer la seguridad de Jerusalén. **Las puertas** debían abrirse solamente durante la luz del día, y los **guardas** debían estar apostados alrededor de la ciudad y **cada uno delante de su casa**. Por fe Nehemías construyó los muros donde estaban antes, aún cuando el área cercada era demasiado **espaciosa** para tan pocos habitantes.

E. Empadronamiento de la Población de Jerusalén (7:5–73)

7:5–6 Mientras Nehemías planeaba repoblar la ciudad con aquellos cuya **genealogía** demostraba su ascendencia como judíos, **halló el libro de los que** habían **subido antes** a Jerusalén y a Judá con Zorobabel.

7:7–65 Esta lista es casi idéntica a la que encontramos en Esdras 2. La duplicación se opone a la teoría de que Esdras y Nehemías fueron *originalmente* un solo libro, aun si la tradición judía los juntó en cierto momento.

7:66–69 En estos versículos tenemos una visión conjunta de **toda la congregación, sin los siervos, cantores** y los animales utilizados para el transporte.

7:70–72 Aquí tenemos una lista de los donantes y sus contribuciones para la obra. Los versículos 70–72 difieren de manera significativa con Esdras 2:68–69. Los relatos pueden referirse a dos colecciones diferentes pero traslapadas. El proyecto del gobernador para Jerusalén no se llevó a cabo del todo, sino hasta el capítulo 11.

7:73 El capítulo termina tranquilamente con una breve mención de las **ciudades** de los hijos de **Israel** ya pobladas y seguras.

F. Revitalización de la Religión de Jerusalén (Caps. 8–10)

8:1–8 Este importante capítulo nos habla del avivamiento espiritual ocurrido entre el pueblo de Dios por medio de la lectura pública de las Escrituras. Notemos que ahora se habla de Nehemías en tercera persona (hasta el 12:31). Esdras es el personaje principal en los siguientes capítulos.

El primer día del mes séptimo se juntó todo el pueblo para una santa convocación, la Fiesta de las Trompetas (Lv. 23:24–25), que tipificaba la reunión de Israel de entre las naciones gentiles. De pie en un **púlpito** especial y flanqueado por trece levitas, **Esdras leyó del... libro de Moisés** durante varias horas. **El pueblo** sentía un profundo respeto por la Palabra de Dios. **Los levitas** mencionados en el versículo 7 leían también y **hacían entender al pueblo la Ley** (vv. 7–8). Ya que el arameo reemplazó al hebreo como lengua materna después de la cautividad, fue necesario explicar muchas palabras de las Escrituras hebreas.

Hoy en día, después de muchos siglos, en una cultura distinta y con un lenguaje enteramente diferentes, los predicadores y maestros de la Biblia deben explicar muchísimo más. El Dr. Donald Campbell enfatiza la importancia de este ministerio:

«Esdras y sus ayudantes encabezan una larga lista de predicadores expositivos que explicaban las Escrituras. Este método de predicación ha sido bendecido por Dios a través de los siglos y continúa siendo un instrumento eficaz para hacer que los cristianos maduren espiritualmente. La predicación temática y textual a menudo puede inspirar y ser útil pero los beneficios espirituales no se comparan con aquellos que resultan de un ministerio de predicación como el de Esdras. Benditos aquellos creyentes que tienen el privilegio de instruirse a los pies de la predicación expositiva de las Escrituras».

8:9–12 Las lágrimas que el pueblo derramaba dejaban ver que el mensaje les llegaba al corazón (v. 9). Tomaban la Palabra de Dios con mucha seriedad, pero estaban abrumados por la pena. La fiesta no era para llorar sino para regocijarse. Solamente había una fiesta en Israel en la que se reunían para la lamentación y el ayuno, el Día de la Expiación. El resto de las fiestas eran de gozo y celebración. El fruto del Espíritu debía hacerse visible: amor, al compartir con los menos afortunados; gozo, al comer y beber delante del Señor; paz, acallando sus temores y llenando de descanso sus corazones. Su tristeza debía volverse en gozo, porque **el gozo de JEHOVÁ** era su **fuerza**.

8:13–15 **Al día siguiente** hubo un tiempo especial para el estudio de la Biblia dirigido por los cabezas de las familias, **los sacerdotes** y **los levitas**. Encontraron las ordenanzas respecto a la Fiesta de los Tabernáculos, que debía observarse al final de ese **mes**.

8:16–18 **Esta fiesta** prefiguraba el tiempo en el que Israel viviría seguro en la tierra prometida. Rápidamente hicieron preparativos para celebrarla. Era la primera vez que toda

la asamblea la conmemoraba **desde los días de Josué** (los exiliados que volvieron a Jerusalén con Zorobabel, Esdras 3:4, la habían observado parcialmente). Edificaron para sí **tabernáculos** en los terrados, patios y calles. El gozo llenaba la ciudad cada día cuando estudiaban la Palabra **de Dios** y los corazones hambrientos se saciaban. La fiesta duró desde el día quince del mes hasta el veintidós.

9:1–3 Después de la fiesta los hijos de Israel se **reunieron** para un gran día de confesión nacional. Se apartaron de los **extranjeros** que vivían en medio de ellos y se humillaron delante del Señor. Con ayuno y lamento, **leyeron** las Escrituras por espacio de tres horas. Después, durante tres horas más, **confesaron sus pecados y adoraron**. La confesión es el camino que conduce al avivamiento.

9:4–38 A continuación los **levitas** mencionados en los versículos 4 y 5 guiaron al pueblo a una gran oración de confesión (vv. 6–37) y dedicación (v. 38). Algunos creen que Esdras dirigió la oración, aunque su nombre no se menciona específicamente. Ésta es una de las oraciones más largas que encontramos en la Biblia, cuyas raíces penetran profundamente en la historia sagrada.

El tema predominante de esta oración es la fidelidad de Dios a pesar de la conducta incorregible de Israel. La oración puede resumirse de esta manera: La Creación (v. 6); el llamamiento de **Abram** y el **pacto** que Dios hizo **con él** (vv. 7–8); el éxodo de **Egipto** (vv. 9–12); la ley dada en el **Monte de Sinaí** (vv. 13–14); la provisión milagrosa de Dios durante el viaje en el desierto (v. 15); las frecuentes rebeliones de Israel **en el desierto** contrastadas con la bondad inagotable de Dios (vv. 16–21); la conquista de Canaán (vv. 22–25); la era de los jueces (vv. 26–28); las advertencias no atendidas y la cautividad final (vv. 29–31); la súplica por perdón y liberación de las consecuencias de la cautividad (vv. 32–37); y el deseo del pueblo por hacer una **promesa fiel** a Dios (v. 38).

Otra manera de bosquejar la oración es seguir su progreso a través de los libros de la Biblia: vv. 6–8, Génesis; vv. 9–13, Éxodo; v. 14, Levítico; vv. 15–20, Números (excepto el v. 18); vv. 21–23, Números y Deuteronomio; vv. 24–25, Josué; vv. 26–29, Jueces; vv. 30–37, 1 Samuel hasta 2 Crónicas. ¡En verdad ésta es una oración bíblica! Los acontecimientos se ven desde el punto de vista de Dios. Su fidelidad se considera de principio a fin, y la **misericordia** y la gracia se reconocen como el único fundamento sobre el que la nación puede quedar en pie.

Indudablemente, el último versículo (v. 38) es la parte más significativa de la oración. Los judíos reconocieron que ellos, y no el Señor, eran la causa del problema, y determinaron resolverlo (véase el cap. 10 donde se habla en detalle del **pacto**). La oración y la confesión, aun siendo tan importantes, no pueden sustituir a la obediencia.

10:1–27 Estos versículos dan cuenta de los hombres que firmaron el pacto a favor del pueblo (9:38b). El nombre de Nehemías encabeza la lista (v. 1), seguido por **los sacerdotes** (vv. 2–8), **los levitas** (vv. 9–13) y **los cabezas del pueblo** (vv. 14–27).

10:28–29 Estos dos versículos forman un preámbulo al pacto, en los que se establece que toda la población estuvo de acuerdo con que **guardarían y cumplirían todos los mandamientos, decretos y estatutos** de Jehová.

10:30–38 Más específicamente, los judíos se obligaron a no contraer matrimonio con extranjeras (v. 30), observar **el día de reposo** y el año sabático (v. 31), hacer una contribución anual para los servicios del templo (vv. 32–33), proveer **leña** para **el altar de JEHOVÁ** (v. 34), y traer el precio de la redención de los **primogénitos** y las **primicias** de sus cosechas para el sostenimiento de **los sacerdotes y levitas** es decir, restaurar **el diezmo** (vv. 35–39).

El elemento central de este pacto fue una viva preocupación por la vida religiosa. Con la excepción de los versículos 30 y 31, el pacto trata exclusivamente con el mantenimiento del templo y sus siervos.

10:39 Las palabras «**no abandonaremos la casa de nuestro Dios**» expresaban el interés predominante de los judíos postexílicos. El sistema farisaico surgió de este genuino interés por los aspectos externos de su fe pero que, con el tiempo, se corrompería y se opondría violentamente al Señor Jesús porque enfatizaba los aspectos más importantes de la Ley: obediencia, misericordia, etc. Pero en su intención original esta devoción agradó ciertamente a JEHOVÁ.

G. Repoblación de los Distritos de Jerusalén (Cap. 11)

11:1–2 El capítulo 11 está muy relacionado con el último versículo del capítulo 7. Nehemías estaba preocupado por la escasa población de **Jerusalén**; era conveniente que la mayoría del **pueblo** fuera a vivir a la ciudad para defenderla en caso de ataque. Pero el temor hizo que muchos judíos continuaran viviendo en el campo. Finalmente, se echaron suertes para traer **a uno de cada diez** residentes de los pequeños poblados **para que morasen en Jerusalén**; otros se les unieron voluntariamente para vivir en la ciudad.

11:3–36 Aunque ya habían sido inscritas con anterioridad (cap. 7), aquí se vuelven a nombrar las familias que vivían en Jerusalén (vv. 3–24).

Había **cuatrocientos setenta y ocho** hombres **de Judá**, siendo cada uno de ellos cabeza de familia (vv. 4–6). Las familias benjamitas eran **noviecintas veintiocho** (vv. 7–8). **Joel... y Judá** fueron sus prefectos (v. 9). Se enumeran tres divisiones de **sacerdotes** en los versículos 10–14; **Zabdiel** era su jefe. Los levitas en **la santa ciudad** eran cuatrocientos cincuenta y seis, **ciento setenta y dos** de ellos eran guardas de las puertas (vv. 15–19). Los siervos del templo, a las órdenes de **Ziha y Gispa**, vivían **en Ofel**, una sección de Jerusalén cercana al templo (v. 21). Un hombre llamado Uzi tenía a su cargo a **los levitas**, y **Petaías** era el agente **del rey** en la ciudad, bajo la autoridad de Nehemías (vv. 22–24). El resto de los judíos vivían en las **aldeas** vecinas: **Judá** vivía en las aldeas enumeradas en los versículos 25–30, y **Benjamín** en las **aldeas** mencionadas en los versículos 31–35. Algunos **grupos de los levitas** que vivían antes en Judá se cambiaron al territorio de **Benjamín** (v. 36).

H. Listado de los Sacerdotes y Levitas de Jerusalén (12:1–26)

Los sacerdotes que volvieron **con Zorobabel** se nombran en los versículos 1–7. **Los levitas** que volvieron se mencionan en los versículos 8 y 9. Los versículos 10 y 11 dan los nombres de los sumo sacerdotes desde **Jesúa** (en los días de **Zorobabel**, v. 1), hasta **Jadúa**. En los versículos 12–21 tenemos a **los sacerdotes** que sirvieron **en los días de Joiacim**, cuyo hijo **Eliasib** era el sumo sacerdote en los días de Nehemías (3:1). Probablemente la mayoría de ellos todavía vivían. Los levitas fueron registrados bajo la sucesión de los sumo sacerdotes desde Eliasib hasta Jadúa. Los hombres mencionados en los versículos 24–26 sirvieron antes y durante la administración de Nehemías.

I. Dedicación del Muro de Jerusalén (12:27–47)

12:27–30 Para la dedicación del muro, los levitas (especialmente los cantores) de los alrededores fueron reunidos en Jerusalén. Los sacerdotes y levitas se purificaron ceremonialmente junto con el pueblo, el muro y las puertas.

12:31–42 Seguidamente Nehemías convocó a los príncipes de Judá... sobre el muro y los dividió en dos coros grandes de acción de gracias. Fueron en diferentes direcciones alrededor del muro, con los cantores al frente y el pueblo siguiendo a los príncipes de Judá hasta encontrarse finalmente en el templo.

12:43–46 Se ofrecieron grandes sacrificios en medio de júbilo resonante. Al mismo tiempo fueron puestos algunos hombres para vigilar la recaudación de las ofrendas, las primicias y los diezmos para el sostenimiento de los sacerdotes y levitas, tal como la ley lo mandaba. El pueblo contribuyó alegremente porque estaban felices de que los servicios divinos se reanudaran. Los sacerdotes y los levitas cumplieron con sus obligaciones en lo que respecta a la adoración y purificación. Los cantores y los porteros continuaron con sus tareas que, en lo que respecta a los cantores, eran las mismas desde los días de David y Asaf.

12:47 En los días de Zorobabel y... Nehemías, el pueblo proveyó de todo lo necesario para el sostenimiento de los cantores, porteros, levitas y sacerdotes.

II. LA SEGUNDA VISITA DE NEHEMÍAS: LA REFORMA DE JERUSALÉN (Cap. 13)

A. Tobías es Expulsado del Templo (13:1–9)

13:1–3 Después de servir doce años en Jerusalén, en el año 433 a.C., Nehemías volvió a Babilonia por un tiempo no especificado. Posteriormente obtuvo permiso una vez más para visitar Jerusalén, una visita en la que intentaría corregir diversos abusos. La expresión «aquel día» (v. 1) podría referirse al último capítulo, o a otro día durante la ausencia de Nehemías (v. 6). En uno u otro caso, la Palabra de Dios se leyó, incluyendo aquella parte que hablaba de la expulsión de los moabitas y amonitas de la congregación. Estos cananeos no solamente se habían negado a dar pan y agua al pueblo de Dios, sino que habían contratado a Balaam para que les maldijera. Pero Dios cambió la maldición en bendición. ¡Él es un Dios maravilloso! El pueblo respondió separando de Israel a todos los mezclados con extranjeros.

13:4–5 Al expulsar a los extranjeros terminaban el trabajo que habían comenzado en 9:2. El sacerdote Eliasib le dio al malvado Tobías una cámara en el atrio de la casa de Dios, utilizando un aposento que debía utilizarse para almacenar los diezmos que eran para los levitas y sacerdotes.

13:6–9 Habiendo llegado, a Nehemías no le costó mucho tiempo evaluar y remediar la situación. Con gran indignación hizo campaña para detener otros males y problemas que habían aparecido durante su ausencia.

B. Restauración de los Diezmos para los Levitas (13:10–14)

Nehemías reprendió a los oficiales que estaban a cargo de estos asuntos por su irresponsabilidad al desatender a los levitas. Los reunió una vez más puesto que habían

sido obligados a trabajar en los campos para ganarse la vida, y se designaron hombres **fieles** para **repartir** los diezmos entre ellos. Por esta buena acción Nehemías le pidió a **Dios** que le recordara (v. 14).

C. Eliminación de la Actividad ilegal en el Día de Reposo (13:15–22)

Nehemías reprendió también a los gobernantes que permitían que el pueblo trabajara en **el sábado**. Los extranjeros que vivían entre ellos trataron de hacer de este día un día de mercado. Pero el sábado debía conservarse santo, aunque fuese necesario hacerlo por la fuerza. Se enviaron hombres para que cerraran bien **las puertas**, y **los** codiciosos **negociantes** que acampaban **fuera** de la ciudad fueron obligados a retirarse bajo amenaza de violencia. Toda actividad ilícita se detuvo bruscamente. Por todo esto Nehemías también pidió que Dios hiciera memoria de él (v. 22).

D. Disolución de los Matrimonios con Gentiles (13:23–31)

Hacía algunos años que las **mujeres** extranjeras habían sido desterradas por orden de Esdras (Esd. 10). Desde entonces el pueblo había hecho un pacto para separarse de los paganos (cap. 10) y lo cumplieron hasta cierto punto. Pero con el paso del tiempo los **judíos** volvieron a tomar **mujeres de Asdod, amonitas y moabitas**, y esta situación se dio aun entre los sacerdotes. A los culpables se les castigó físicamente, y otros fueron separados de la congregación, como ocurrió con un nieto **del sumo sacerdote**. Los paganos fueron desterrados y se pidió al Señor que tratara con aquellos que habían **contaminado** el oficio sagrado. Una vez más Nehemías pidió que el Señor se acordara de él para bien (v. 31).

En la iglesia no hay prohibición de contraer matrimonio entre personas de grupos étnicos distintos, ya que el cristianismo es una fe que abarca a todos los pueblos y tribus. En los días del Antiguo Testamento la razón principal de esta prohibición era sin duda la influencia que ejercían sobre el pueblo las falsas religiones de las naciones gentiles.

Campbell comenta tocante al tipo de matrimonios mixtos que son destructivos para el cristianismo:

«El Nuevo Testamento se opone consistentemente a los matrimonios entre creyentes e incrédulos. Pablo mandó que los creyentes se casaran solamente “en el Señor” (1 Co. 7:39). No obstante, hoy en día como en otras épocas, algunos creyentes suponen que pueden guiar al Señor al compañero inconverso pero esto rara vez ocurre así, y más a menudo los hijos siguen los caminos del padre o la madre no regenerados».

En todo el tiempo que gobernó Nehemías se mostró como un hombre de acción. El celo por las cosas de Dios le consumía (Sal. 69:9). No hacía acepción de personas, por lo que su ira se dirigía igualmente contra cualquiera que transgredía la Ley del Señor. Advertía, amonestaba, reprendía, azotaba y hasta les arrancaba los cabellos, dificultando la vida de los impíos. Era un hombre de valor y un general tenaz a quien siempre se podía encontrar en el frente de batalla contra el mal, un obrero infatigable y un gran constructor en la obra de Dios.

Con este capítulo llega a su fin la *historia del* Antiguo Testamento. Los libros que siguen a Nehemías encajan *cronológicamente* antes de este tiempo. (Con la excepción de Malaquías, que era contemporáneo de Nehemías).

Charles Swindoll finaliza su comentario a Nehemías titulado *Pásame Otro Ladrillo*, con un desafío dirigido a todos nosotros:

«Creo que es significativo que la escena final del libro de Nehemías le describe de rodillas suplicando la gracia de Dios. Había peleado vigorosamente por lo que era justo, pero era de dócil corazón delante del Señor. ¡Qué magnífico modelo de liderazgo! Era un hombre de honestidad probada, convicción y devoción.

¿Podrás pasar otro ladrillo?»

Bibliografía

- Campbell, Donald K. *Nehemiah: Man in Charge*. Wheaton, IL: Victor Books, 1979.
- Ironside, H. A. *Notes on Ezra, Nehemiah, Esther*, Neptune, NJ: Loizeaux Brothers, 1972.
- Jensen, Irving L. *Ezra/Nehemiah/Esther*. Chicago: Moody Press, 1970.
- Keil, C. F. «Nehemiah». En el *Biblical Commentary on the Old Testament*, vol. 10. Grand Rapids: Wm. B. Eerdmans Publishing Co., 1971.
- Henry, Matthew. *Comentario Matthew Henry*. Vol. 3 —Históricos 2. Editorial CLIE, Terrassa.
- Rawlinson George. *Esdras y Nehemías*, Comentarios del Antiguo Testamento Editorial CLIE, Terrassa.
- Swindoll, Charles R. *Pásame Otro Ladrillo*, Editorial Betania.
- Vallés Casamayor, R. *Nehemías: La Revolución Espiritual*. Editorial CLIE, Terrassa.
- *Yo, Nehemías*, Comentarios del Antiguo Testamento. Editorial CLIE, Terrassa.

Este material está disponible gratuitamente, con la única finalidad de ofrecer lectura edificante a tod@s aquell@s herman@s que no tienen los medios económicos para adquirirlo. Si usted es alguien financieramente privilegiado, utilice este material para su evaluación, y, si le gusta, bendiga al autor, editores y librerías, con la compra del libro.

ANGELALBERTOMIGUELYJOANNE